



REVISTA DE FILOSOFÍA

...MARIO DI GIACOMO: **La teoría fenomenológica de la intuición: Husserl a la luz de la interpretación de Levinas.**...
MARÍA TERESA MUÑOZ SÁNCHEZ: **Wittgenstein: terapia frente a fundacionismo epistémico.**...
FABIOLA NEGRÓN Y KARINA NAVARRO JIMÉNEZ: **Sátira ilustrada y fragmentación posmoderna en el *Sobrino de Rameau*.**...
GUSTAVO URDANETA RIVAS Y BELIN VÁZQUEZ: **Pensar desde modelos eurocéntricos o pensar-nos en y para la dialogicidad descolonizadora.**...
LEONARDO COLELLA: **La educación como “fragmento” de la política. Igualdad y emancipación a través de las filosofías de Badiou y Rancière.**...
RAFAEL LÁREZ PUCHE Y GERMÁN PIRELA PINEDA: **De la crisis a la refundación del Estado en América Latina: Debates y experiencias.**...
VATTIMO Gianni. **De la realidad. Fines de la Filosofía.**...
MÉNDEZ, JOHAN; MORÁN LINO: **Pensamiento Positivista venezolano ante la condición humana.**...

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
“Adolfo García Díaz”
Maracaibo - Venezuela

Nº 80
2015-2
Mayo - Agosto

Revista de Filosofía, N° 80, 2015-2, pp. 141 - 142

MÉNDEZ-REYES, Johan; MORÁN BELTRÁN, Lino. *Pensamiento positivista venezolano ante la condición humana: Laureano Vallenilla Lanz y César Zumeta*. Ediciones del Instituto Universitario de Tecnología de Maracaibo y La Universidad del Zulia, Maracaibo, 2013, pp. 144

Los trabajos que integran este libro surgieron en el marco de una investigación más amplia que se denominó *El pensamiento venezolano ante la condición humana*, proyecto coordinado por la profesora Carmen Bohórquez de La Universidad del Zulia. A su vez este proyecto formaba parte de uno más ambicioso que abarcaría toda América Latina y en cuya dirección estaba el filósofo argentino Enrique Dussel, así como otros importantes representantes del pensamiento latinoamericano.

La obra en cuestión está conformada por una introducción, cuatro capítulos y unas conclusiones generales. Los tres primeros capítulos pertenecen al profesor Méndez Reyes, el último al profesor Lino Morán Beltrán; el primer capítulo habla del positivismo en general en América Latina y Venezuela durante los siglos XIX y XX, el segundo capítulo está relacionado con el positivismo en la obra de Vallenilla Lanz, en el tercer capítulo encontramos el alcance y la valoración de la obra de dicho autor, especialmente su tesis sobre el gendarme necesario y sus implicaciones en la política, y el cuarto y último capítulo nos habla sobre César Zumeta y sus aportes al pensamiento venezolano. Consideramos que la obra se encuentra un tanto desequilibrada ya que al pensamiento de Vallenilla Lanz se le dedicaron casi cien páginas y a la obra de Zumeta sólo treinta.

En ambos autores predomina una lectura marxista sobre las obras de los pensadores citados, esto fue acotado oportunamente en la introducción al texto. Sin embargo, Méndez y Morán tratan de justificar la presencia de Vallenilla Lanz y de César Zumeta en el gobierno dictatorial de Juan Vicente Gómez. En referencia a Zumeta encontramos lo siguiente: “Si bien es cierto que participó de uno de los regímenes que mayor terror impuso sobre el pueblo venezolano, hay en su obra una preocupación constante por la creación de una conciencia ciudadana que le lleva a prever los riesgos que significan la expansión del imperialismo

norteamericano a través de la penetración del aparato económico venezolano.”¹ A nuestro modo de ver, esta visión conciliatoria entre un pseudosocialista-positivista descontextualiza al personaje y a su obra. Zumeta dista mucho de una posición de avanzada como la que abanderaron José Ingenieros y Manuel Ugarte en Argentina, su vinculación al régimen gomecista lo hizo partícipe y corresponsable de las transacciones que mantuvo el gobierno del dictador con las empresas trasnacionales del petróleo. Es evidente que el período gomecista fue un tiempo donde el petróleo venezolano estuvo a merced de las grandes compañías extranjeras y las transacciones realizadas favorecían siempre al mejor postor. No podemos olvidar que Zumeta fue Embajador del régimen por mucho tiempo y un fiel acolito de Gómez, esto no fue novedad en la Venezuela positivista, es decir, en la Venezuela guzmancista de finales del siglo XIX y gomecista de principios del siglo XX.

Por otra parte, refiriéndose a Vallenilla Lanz y a su visión del gendarme necesario, Méndez Reyes asegura que: “El gendarme –a la luz de los acontecimientos posteriores, no explica solamente el pasado, no es simplemente José Antonio Páez o Juan Vicente Gómez. Es también Marcos Pérez Jiménez (1914-2001) y Pedro Carmona Estanga (1941).”² Más adelante conseguimos la siguiente afirmación: “La tesis del *gendarme necesario* en Vallenilla Lanz no se reduce sólo en el contexto venezolano, a la figura de Juan Vicente Gómez. Ella representa una propuesta política que procura resolver el establecimiento de la burguesía como clase hegemónica y determinar las relaciones sociales y económicas en vista a esos intereses de clases. Por ello, se observa que posterior a Gómez los patriarcas de la democracia representativa en Venezuela Rómulo Betancourt y Rafael Caldera, fundamentalmente, difundieron sus imágenes como gendarme del orden y del progreso.”³ Esta afirmación es descontextualizada, la figura del gendarme necesario late en el inconsciente colectivo del venezolano y posiblemente de todos los latinoamericanos, es una forma ideologizada del caudillo, pero en Venezuela desde 1958 esa figura ha quedado sepultada, parcial o totalmente. Ni la figura de Rómulo Betancourt ni de Rafael Caldera y menos aún la de Pedro Carmona Estanga, llamado Pedro “el breve” por su corta permanencia en el poder, (ésta sólo duró 72 horas) pueden asociarse con la del gendarme necesario, éste último fue tan efímero que no podrían atribuírsele características de ningún tipo. Conviene señalar que

1 MÉNDEZ-REYES, Johan; MORÁN BELTRÁN, Lino. *Pensamiento positivista venezolano ante la condición humana*. Op. cit. p.138.

2 Ibid., p.100.

3 Ibid., p.107.

la teoría política contemporánea en América Latina sostiene que desde 1958, en Venezuela irrumpe con pleno vigor el llamado populismo, y a partir del año 2000 en gran parte de América Latina cobra fuerza el llamado neopopulismo, desplazando al gendarme necesario de Vallenilla Lanz y dejándolo en el imaginario colectivo como el anhelo de muchos y como el desprecio de otros.

Creemos que el gendarme necesario de Vallenilla Lanz fue la encarnación de la ideología política del positivismo, no hay que olvidar la célebre frase de Comte de *Orden y Progreso*, y tratar de vincularla con personajes de la Venezuela de hoy o de la Latinoamérica del presente no tendría sentido. El positivismo nació en Francia hacia 1819 y está próximo a cumplir doscientos años, desde que los primeros ensayos de Comte vieron luz. Interpretar la historia de hoy con categorías o teorías que nacieron hace dos centurias es lo más antidialéctico que existe. No podemos olvidar que la historia es cambio y transformación constante.

Nos parece la obra de Méndez Reyes y de Morán Beltrán una aproximación interesante al pensamiento positivista latinoamericano y venezolano del siglo XX, sin embargo, consideramos que la misma es muy breve en relación a lo denso de la temática.

Antonio Tinoco G.
Universidad del Zulia.
Maracaibo, Venezuela.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

REVISTA DE FILOSOFÍA

N° 80-2

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en agosto de 2015, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve